

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
22 de marzo  
de 1937

Número 122

editado por el comité de defensa - región centro

## Epoca de concesiones, víspera de claudicaciones

### Los fueros del pueblo

El pueblo vibra de entusiasmo al hacer la guerra que aceptó como condición forzosa.

El pueblo que empleó sus energías en la lectura y el trabajo, que adormeció el cansancio de sus músculos en el regazo del hogar, olvidó un momento todo eso para destruir al enemigo que pretendía privarle del trabajo y del hogar.

Hoy el pueblo es soldado. Además, buen soldado. Como buen soldado, sufre, lucha, vence y calla. Sus miradas están sólo pendientes de los movimientos enemigos, aunque su corazón palpita de amor hacia los familiares ausentes. El estruendo del combate, el macabro concierto de cien explosiones le impiden oír los chismorreos de retaguardia. El pueblo que tiene la muerte delante, no puede volver atrás la vista, hacia la parte donde se hace más intensa la idea de vivir.

El pueblo que lucha y junta la sangre de todos sus hijos en el barro de los parapetos, no cree, no puede creer que en el lugar donde no se lucha con el enemigo, se luche entre hermano y hermano por soberbias apetencias de poder de aquellos que no son hermanos de nadie, de aquellos en que el egoísmo es la única arma que saben esgrimir, porque es la única con la cual no correrán ningún peligro.

Pero... el pueblo mirará atrás, y al ver que los sufrimientos, que las penalidades, que los costurones de sus heridas y sus miembros mutilados, han sido trabajo inútil, porque no ha encontrado el aprovechamiento necesario en los que tenían la obligación de administrarlos, al constatar que los hermanos caídos para siempre por el ideal, o inútiles para siempre para el trabajo, no han merecido de los egoístas el reconocimiento necesario, al ver el pueblo que él solo con las armas ha podido aplastar al mayor monstruo de la Humanidad, podrá preguntarse:

—¿Quién se opone a mis deseos? ¿Quién escarnea mis dolores, mis sacrificios?

Y al enfrentarse con el reptil del egoísmo le dirá:

—Tú, que mientras yo permanecí en pie dando cara y corazón al plomo enemigo, te arrastraste sembrando con tu veneno el suelo donde yo descansaba, hasta hacerle estéril. Tú, que pretendiste aprovecharte del fruto de mi sacrificio, desconcertando a mis hijos que dejé atrás; tú, artero y viscoso, huye de aquí. Entre los míos no cabe el egoísmo. Mis hijos son los que todos juntos, con brazos y corazones han ganado la libertad que tú ni supiste ni ayudaste a ganar. Tú no eres pueblo, el pueblo soy yo.

El pueblo que vuelve por sus fueros.

### A la sombra de los plátanos

#### A la caza de coronas

Los imperialistas fascistas italianos están poseídos de la manía de coleccionar cetros, coronas y otros atributos de las majestades que ante ellos se rinden. No insistamos en el despojo del emperador etíope, porque este traspaso de poderes hecho de manera tan vergonzante, con la pasividad del Aerópago ginebrino, es cosa que todo el mundo recuerda.

Nos referimos, por lo tanto, a la actuación de los siervos de Mussolini en nuestro país, tan decantada por los periódicos italianos, que más que paseo militar—lo que ellos suponían iba a ser la conquista del territorio español—, parece que han venido a resucitar las campañas escipiónicas contra los cartagineses.

Sedientos de gloria y ávidos de laureles, no es extraño que vean en ca-

da acción donde toman parte, un objetivo de realísima importancia. El ingreso en Málaga «sensu colpo ferri», les ha hecho, por lo que se ve, vanagloriarse de un arrojo en el que ni ellos mismos creían. Y ya los tenemos frente a Guadalajara, asombrados de pisar tierras de Castilla y sirviendo de bochornosa ayuda a los que ya no se acuerdan de Pavía ni de Ceriñola.

No habían divisado aún los techos de la capital alcarreña y ya el «Giornale d'Italia» escribía que Guadalajara, en la que los hijos de la loba iban a entrar de un momento a otro, había sido en el año 1200 corte de los soberanos de Castilla y así había permanecido durante largo tiempo.

Los regimientos de Bergonoli señalaron que aspiraban ya el olor de

las cocinas principescas, y confundiendo a un Romanones cualquiera con los deudos del Marqués de Santillana, se lanzaron a la conquista de la que ellos creían sede de alguna dinastía momificada.

Llevaron órdenes precisas: a las ocho en la higuera, a la una en palacio y a las diez en el convento.

El segundo objetivo no pudieron lograrlo. Alzóse contra ellos una nube de águilas y corrieron como campeones absolutos que son del pedestismo.

Allá, a su espalda, quedaba el trono vacío de una corte celestial, y, mientras, ellos puntaban hacia Zaragoza, donde la cofradía del Rosario de la Aurora iba a recibirlos con salvajes de magnesio, para acompañarlos después a su tercera y última salida en esta desconocida tierra de las aventuras maravillosas.

Ni los soldados del imperio macarrónico, ni el albañil fracasado que ahora se dedica a lanzar discursos sobre las obras que otros fabrican, saben remotamente en el lio en que se encuentran. Castilla no es tierra ya de castillos ni de cortes medievales. Es vivero de hombres plantados en los surcos que trajo el arado en la llanura y dispuestos a impedir, mientras sus vidas alienten, que sigan dominando las injusticias y la explotación del hombre por el hombre, con todos los atributos de cascos, tiaras y coronas.

### ¡PATRIA! ¡PATRIA!

¿Qué empeño tendrán algunos pseudo-revolucionarios en parecerse a los fascistas? Cuando algunos de ellos llegan a ocupar un alto puesto en la cosa pública, les vemos crecerse, «multiplicarse» en su única unidad. Es que han ascendido de categoría y por eso nada tiene de particular que pretendan ensayar, nada más que ensayar, la condición de privilegiados. La gozan estos buenos «camaradas», guerreros de retaguardia.

Los fascistas, los generales, los curas, los políticos, todos, todos han explotado hasta la saciedad su «amor a la patria». Y por la patria, entendida e interpretada a su manera íncita, han cometido las mayores barbaridades contra el proletariado. Nada más que por este motivo, debería resultarnos antipática y repulsiva la palabra «patria». Y si recordamos los desastres de Cuba, los de Cavite, los de Annual, la semana sangrienta de Barcelona y las matanzas de octubre de 1934, todo cometido por la «patria», la palabreja de marras nos resultaría más que antipática y repulsiva. Pero a ciertos camaradas, ociosos de no hacer nada, les gusta recrearse en el ceno de la reacción, añorando aquellos buenos días en que podían lucir el talle en una fiesta patriótica, en la que resultaba muy «elegante» vestir de chaqué y repartir algunas limosnas de «caridad» cristiana.

¿No habría manera de acabar con estos eufemismos, queridos camaradas? Porque sin llamarnos patriotas, a la usanza fascista, no perdemos la dignidad de españoles. Y a nosotros que entendemos que españoles y revolucionarios es ya todo uno, nos parecería infinitamente mejor que en lugar de «explotar», como hacen los fascistas, la palabra «patria», se intensificara la palabra «revolución», que es la que interpreta de verdad los sentimientos del pueblo español, muy

### HECHOS, NO PALABRAS

Tienen razón las juventudes. Debemos dejarnos ya de desfiles y de charangas. La guerra ha entrado en una fase tal que no debe oírse más que el tableteo de la artillería, de las ametralladoras y de los fusiles, y el zumbido de los aeroplanos. A lo sumo, tras de todo esto, la armoniosa actividad de máquinas y motores, que preparan incesantemente los elementos de vida y de muerte.

Basta ya de manifestaciones espectaculares. Cuando el enemigo ha adquirido tal osadía que se atreve a volar sobre los techos de nuestras viviendas, es sencillamente pueril entretenerse en hacer desfilar miles de ciudadanos ante los objetivos de las cámaras reporteriles, para demostrar así al mundo nuestro bélico entusiasmo, a más de presentarle otros aspectos de la retaguardia que debertamos mantener en la más prudente reserva.

¿Qué se pretende con organizar cada semana esas concentraciones de ciudadanos, bien sea por oír las mismas cosas que se vienen repitiendo desde el primer día de la insurrección, o para acompañar los restos gloriosos de alguno de nuestros milicianos más conspicuos, o para demostrarnos que saben marcar el paso en filas de una cho en fondo?

Si se trata de propaganda, con el fin de animar a los reacios, consideramos ya suficientemente agotado su cometido. Quien hasta ahora no haya querido comprender la necesidad imperiosa que todos los ciudadanos tenemos de salir a la defensa de la vida común amenazada por un implacable enemigo que no da tregua ni concede perdón, hay que hacerle entrar en la mollera con métodos más persuasivos de los hasta ahora empleados, la idea de ese deber primordial que todos hemos de cumplir irremisiblemente.

Ha de terminarse ya el que una minoría cualquiera tenga que cargar con la obligación de sacar adelante de los atoladeros, a la sociedad excesivamente confiada, y se le achaque luego la responsabilidad de cualquier fracaso. Quien ha atentado a la libertad del pueblo, debe ser declarado enemigo por todos aquellos que en esta zona donde se ha refugiado el honor de España, invadida y despedazada, comparten el mismo pan y las mismas inquietudes.

Aquí, en el fervor callado, pero vivo y tenaz de las faenas por todos compartidas, en el campo, en las fábricas y en los talleres, debemos manifestar nuestra buena fe respecto a la causa que defendemos y nuestra férrea voluntad de alcanzar cuanto antes la victoria.

### UN AVISO DE LA FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS

#### A todos los trabajadores de la C. N. T.

A partir de ayer, día 21, os pasaréis por vuestros respectivos Sindicatos para que se os comuniquen asuntos de suma trascendencia respecto a las armas cortas, advirtiéndos que precisamos que este asunto quede puesto en conocimiento de todos antes de cuarenta y ocho horas, por lo que os requerimos para que procedáis a personaros cuanto antes.

Por la Federación Local,  
EL SECRETARIO

### Parte de Guerra de anoche

#### FRENTE DEL CENTRO

Guadalajara.—Continúan nuestras tropas las operaciones activamente en varios sectores de este frente, limpiando toda la extensa zona que ha sido ocupada en estos días y asegurando el funcionamiento de los servicios que garantice el perfecto abastecimiento de las columnas que prosiguen su avance.

En la mañana de hoy, después de una rápida y audaz maniobra, nuestros soldados ocuparon los pueblos de Yela y Masegoso de Tajuña. En esta operación se han hecho a las tropas italianas sesenta y un prisioneros y tomado abundante material de guerra y víveres.

El espíritu de nuestras tropas es elevadísimo y el mando está orgulloso de su comportamiento, que es derroche de sacrificio y de valor.

En los demás sectores, sin novedad.

# Frete libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## Política internacional

### ¡El mundo en ascuas!

Parece que el volcán de la guerra erupción ya su lava. De todas partes surgen explosiones, chispazos, movimientos de inquietud.

Cuando desde las columnas de FRENTE LIBERTARIO hemos dicho que a la sombra del pleito español se fraguaba la guerra, nuestros motivos tenían. Pero a los motivos teníamos que añadir también nuestra experiencia.

Después del descalabro que nuestras fuerzas han infringido a las tropas italianas, del que difícilmente se podrán reponer, el mundo ha recibido una especie de sacudida violenta que le ha obligado a salirse del marasmo y de la flemia manifestada frente al asunto de España.

Ya todos se agitan. En Londres han pedido explicaciones a Roma sobre el desembarco de tropas italianas en Cádiz el 5 de este mes. En París, el Senado francés ha pedido garantías a su Gobierno sobre los peligros que amanecen en las diferentes fronteras francesas, peligro que ha sido ampliado por el sur de Francia, precisamente en los Pirineos; satisfechos los senadores de Francia de la respuesta de su ministro de Negocios Extranjeros, que afirma y promete pedir estrecha cuenta de los manejos italo-alemanes al Comité de «no intervención», han planteado el caso de los peligros que se corren por las colonias francesas del África, a lo que también el ministro ha tenido que comprometerse con algo serio. En Bruselas se mueve ya hasta el rey Leopoldo, para que después el jefe de su Gobierno, Van Zeeland, tenga que desplazarse a Londres en misión especial de «guerra». En Rusia, los comisarios del pueblo se agitan y, solidarios con el pueblo español, protestan del arbitrario control que se nos quiere imponer por el Comité de «no intervención». Y mientras todo esto se discute y agita, Inglaterra y los Estados Unidos están estudiando un plan de ayuda mutua para caso de una conflagración.

¿Cómo se huele el peligro? En las cancillerías, donde todo son secretos y la mayoría de los secretos lo son a gritos. La guerra acecha. Y será terrible. Puede verse aquí el alcance de la maldad fascista. Por un afán desmedido de mando y de dominación política, son capaces los fascistas, hermanos gemelos de los capitalistas, de desencadenar la más horrible matanza. Y la desencadenarán. Porque el proletariado no da muestras de su espíritu de rebeldía frente a los graves acontecimientos que se avecinan.

Para evitar esa gran catástrofe humana, a estas horas ya debían estar en marcha enormes caravanas de proletarios, levantados contra sus Gobiernos, cobardes para reprimir las formidables sangrías que produce el fascismo. Y cuando hubieran vencido a sus Gobiernos, primeros enemigos del proletariado, tendrían que organizar la revuelta armada por todo el mundo, como en una cruzada universal en pos de la paz de los pueblos. No se hace esto, y la guerra, la grandiosa carnicería humana vendrá irremisiblemente, más cruenta esta vez que la horrible matanza de que somos espectadores en España.

## UNA NOTA DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO

### El control de las armas cortas

En la Prensa de la noche hemos visto una nota de la Junta Delegada de Defensa de Madrid que se refiere a la recogida de armas, largas y cortas, en la que se da un plazo para cumplimentar la orden de cuarenta y ocho horas.

Nosotros, no obstante estar identificados con la medida tomada, tenemos que hacer algunas consideraciones al comunicado que creemos de interés, ya que ello evitará que, por no dar el tiempo necesario, sucedan hechos que luego tendremos que lamentar.

Nuestro Comité Nacional en Valencia nos comunicó en el día de ayer que, reunido con el ministro de la Gobernación para estudiar una solución al caso, se acordó que era de imprescindible necesidad llevar a cabo un control por el Gobierno—para evitar los hechos que se vienen sucediendo en la retaguardia—de las armas cortas y largas. El control de las primeras tenía por objeto evitar que elementos ajenos a la causa del antifascismo pudieran llevar un arma de fuego que sólo la usaban en ocasiones propicias contra nuestros mismos compañeros, y el de las segundas, porque son más útiles y necesarias en el frente que en los pueblos de la retaguardia, cometiendo crímenes sin justificación alguna.

Conforme con el acuerdo que nos comunica nuestro Comité Nacional, hemos nombrado unas Comisiones que se encargarán en el plazo más breve posible de llevar a cabo un control de todas las armas en poder de nuestros compañeros para entregarlas, después de un informe amplio, a las autoridades competentes, y que éstas nos entreguen, de una manera recíproca, los documentos oficiales que permitirán la tenencia lícita de las armas que mencionamos.

Pero si hemos llevado a cabo esta determinación; si estamos dispuestos a darla por terminada cuanto antes, no es menos cierto que en el plazo que determina la nota es imposible hacerlo, y, por lo tanto, imposible también evitar que nuestros compañeros, al ver que tratan de desarmarles los agentes de Orden público, pretendan impedirlo y, por lo tanto, llegar a hechos de violencia que todos debemos imponernos la condición de evitar.

No sólo es imposible hacer esto tan de prisa, sino que la nota de la Junta no refleja lo acordado, ya que el Ministerio dejó que fueran las organizaciones y partidos los que entregasen el informe que anteriormente mencionamos, para luego dictar las órdenes que fueran precisas para evitar la tenencia ilícita.

Por este motivo esperamos que se rectificará la nota, no en lo fundamental, que es llevar a cabo el control, sino en el plazo marcado por la misma.

Por el Comité Regional,  
EL SECRETARIO

Madrid, a 21 de marzo de 1937.

**SUPERACIÓN REVOLUCIONARIA. ESTE ES EL LEMA. DESARROLLEMOSLE A CONCIENCIA, SIN UNA SOLA DUDA, CON ESPÍRITU DE UNIÓN, INTELIGENCIA CLARA, DECISIÓN, FIRMEZA. Y VENCEREMOS.**

### Así paga el diablo a quien bien le sirve

¿Cuándo nos cansaremos los anarquistas de hacer el Quijote! Después de doscientos cuarenta y cuatro días defendiendo la Revolución, hemos de ser los anarquistas, como en todos los regímenes que tuvimos la desgracia de padecer y seguimos padeciendo, los que más expusimos y los que damos con nuestros huesos en los téticos calabozos de los antros del dolor que el 18 de julio próximo pasado creímos desaparecidos para siempre.

Llega a mis manos el portavoz de la Federación Anarquista Ibérica «Nosotros», en el que vienen reseñadas las Actas del Pleno de campesinos de la Confederación Regional del Trabajo de Levante, celebrado en estos días en Valencia.

De la primera sesión son los párrafos que transcribo a continuación y que dicen más que lo que mi torpe pluma pudiera decir: *«Se puede explicar de otra manera el que en pleno período de guerra a muerte contra los invasores alemanes e italianos, haya en las cárceles hermanos nuestros que fueron leones en la pelea y que están sufriendo, no por estar encerrados, si no por no poder luchar contra el fascismo? ¿Tiene otra explicación si no, la de ser la contrarrevolución la que tiene en prisión a doscientos de mosos bravos y valientes? Los que hemos pasado alguna vez por las prisiones gubernativas, comprendemos el dolor y la rabia al mismo tiempo de estos hermanos; que tenía que ser en plena Revolución y por orden del autor del disparo sin previo aviso, el que se vieran privados de libertad, y para más escarnio, ser el compañero García Oliver ministro de Justicia. Un saludo al Pleno de nuestros hermanos presos. De los presos de la C. N. T. en las Torres de Cuarte, un saludo y una queja contra la conducta de represión del Gobierno al avance de la liberación del campesino revolucionario.*

No sé si este saludo y queja al mismo tiempo habrá llegado hasta las más altas esferas, donde la C. N. T. tiene representación y responsabilidad, lo cierto es que nuestros hermanos siguen en las mazmorras y custodiados por los bomberos de la Revolución.

En el transcurso del Pleno se oyen manifestaciones como esta: *«El Comité Nacional de la C. N. T. vuelve a insistir en que se trabaje para regular la vida, acabando con estos hechos desagradables, y no admite la responsabilidad que el Pleno le atribuye, porque hasta emboscados se sabe que había en Vinalúa con carnet de la C. N. T. Razón de más, compañeros del Comité Nacional, para no consentir ni un solo momento. el que se pueda confundir a nuestros compañeros que se responsabilizaron por ellos, los sindicatos a los cuales pertenecen, no así los emboscados que llevaron un carnet de la C. N. T. conseguido no sabemos con qué artes. Del Pleno también: Protestas de algunos sindicatos al delegado que asiste en nombre del Comité Nacional. Alfajar y Moncada protestan de esta acusación, diciendo que si en la C. N. T. puede haber emboscados, no deja de haber, en mayor parte, en los demás sectores. Por eso requieren al Gobierno, para no suscitar cuestiones de fuerza, y más con los campesinos, que son el alma de la Revolución social, a que a él tanto le asustan, contra el oscurantismo fascista.*

Mucho más pudiera decirse de este Pleno, pero creo que con lo expuesto es suficiente; vosotros, hermanos revolucionarios, sabréis hacer la composición y analizar con vuestro fino instinto los hechos narrados de estas mal terminadas líneas.

A mí sólo unas palabras me quedan que deciros: Cuando la gesta revolucionaria de octubre del 34 se encarceló a los anarquistas para estrangularla, después, y por los mismos que desencarcelaron cuando fué sofocada por el Gobierno miserable Gil Robles-Lerroux, no os llamaron traidores a todos. Las experiencias vividas enseñan a ser desconfiados; acordáos que en Madrid el 17 de julio, cuando la Organización confederal le pedía al ministro de la Gober-

## ¡Salud, camaradas de México libre!

De nuestro fraternal colega «Fragua Social»:

«¡Hermoso gesto el de México al ratificar su línea de conducta invariable de ayuda a España! En el ambiente internacional, la declaración del presidente de la República hermana habrá producido el efecto de la piedra arrojada sobre la charca. ¡Qué magnífica lección ha dado al mundo el viril pueblo mejicano! Si existe emoción en los gobernantes de las democracias europeas, la sensación quemante de la vergüenza habrá subido a los rostros.

Cuando se nos tiende el cerco asfixiante; cuando se nos niegan los medios para terminar con la espantosa catástrofe proyectada por un puñado de traidores, México reafirma gallardamente su solidaridad con nuestro pueblo y reivindica su derecho a vendernos todas las armas que necesitemos para vencer a la facción. En la historia de las relaciones entre países, este rasgo queda como el único concordante con las normas del derecho internacional. Las demás naciones las han arrinconado voluntariamente, unas para ayudar directamente a los facciosos, otras para inventar las fórmulas de «no intervención» y de «control» con que encubrir su inmensa cobardía.

Las democracias europeas temen tanto al fascismo como a nuestra victoria, la victoria del pueblo en armas sobre las castas reaccionarias sublevadas. Les asusta que Hitler y Mussolini dominen las rutas del Mediterráneo, amenazando el predominio franco-inglés en los asuntos de Europa; pero les asusta también la nueva aurora que se levanta en nuestro suelo como una promesa redentora para todos los pueblos de la tierra.

Estábamos seguros de que México se pondría al margen de esta comunidad de Sanchos, fiel reflejo de la decadencia de una civilización que se niega a utilizar sus inmensos recursos para hacer al hombre libre y feliz. Así ha ocurrido. Es que, como poníamos de relieve días atrás en un editorial, México es el único pueblo capaz de comprendernos. Vínculos raciales, idiomáticos y culturales, nos unen a aquel gran pueblo, a pesar de los millares de kilómetros que de él nos separan. Durante más de tres siglos llevamos al otro lado de los mares nuestra savia vital, cuanto teníamos de bueno y de malo. Determinamos un paralelismo histórico, que no se ha roto con las luchas de la independencia, que vive y que se hace más fuerte en estos momentos dramáticos. México ha pasado por situaciones parecidas a las nuestras; se ha debatido durante años en hondos conflictos internos; ha luchado por la redención del indio de los yugos feudales y por la liberación del país de los yugos extranjeros. Aquel pueblo conoce por experiencia cuáles son nuestros dolores. Y se ha sentido vinculado a España por lazos de raza y de idioma cuando España era también país feudal, cuando estaba gobernada por la misma raza de tiranos de que México sacudió la tutela, ¿cómo no ha de sentir acrecentada su simpatía en los momentos en que nosotros nos alzamos para conquistar nuestra libertad? La hermandad encuentra ahora su sentido y cauce verdadero, porque son dos pueblos libres los que se entienden.

México arrostra, con su gesto, la responsabilidad de posibles antipatías de los países que gravitan con mayor peso específico sobre los acontecimientos mundiales. Tan fácil como le sería desentenderse de las cuestiones que se debaten en el viejo mundo, y, sin embargo, prefiere cumplir sus deberes de solidaridad y de verdadera observancia de las normas del derecho internacional. Ni regatea ni impone condiciones. Tras su ayuda no hay el temor a posibles intervenciones de tipo político, que podrían forzar la marcha natural de los acontecimientos. España se dará el régimen interior que su pueblo estime justo, que esté de acuerdo con sus características de cultura y de raza, con sus ancestrales aspiraciones a la libertad, sin que México intente cotizar su ayuda generosa y cordial, la que sentimos más cerca de nuestros corazones.

Ayer, el despotismo de los reyes sometió a todos los pueblos de América a un mismo destino. Mañana, la unidad hispanoamericana se reconstruirá sobre bases bien distintas. Todos sentiremos lo que nos une y nos esforzaremos por reforzar los lazos tejidos a través del tiempo y la distancia. La solidaridad mejicano-española es el primer gran paso dado hacia una reagrupación de los que, ligados anárquicamente en el régimen de la colonia, sabremos cultivar los rasgos que nos identifican y establecen una comunidad de intereses y de la cultura. ¡Salud, camaradas de México!»

## Compañeros: No olvidemos esta consigna: "Todos los anarquistas dentro de la F. A. I."

nación del Gobierno que presidía el «héroe de Jaca» que abriese los sindicatos clausurados y entregase armas al pueblo para aplastar al criminal fascismo, ponía como condición el que se diera por el sindicato de la Construcción de Madrid la vuelta al trabajo de la huelga que por entonces sostenían.

Es muy potente la C. N. T. en España y hay interés en que desaparezca por los mismos que nos llaman hermanos.

Compañeros: ojo avizor siempre.

I. PASTOR SEVILLA

Madrid, marzo 1937.

## Del 9 largo

¡Con cuánta razón decíamos hace meses que para deshacerse de un enemigo hay dos procedimientos: matarlo o darle un cargo!

¿Verdad, compañeros?

\*\*\*  
Siguen los discursos, siguen las conferencias, siguen los zarzavos, siguen las sonrisas.

Y sigue imperando la consigna ignorancia de vir al fin sin reparar en los medios.

\*\*\*  
Hay cosas cómicas en grado sumo dentro de la tragedia que encierran. Es para reventar de risa imaginarse a un «camisita negra» llamando a su «mamam» cuando ve las de perder. Eso no lo hacen aquí ni las chicas de quince años, aunque lleven también negra la «camisita».

\*\*\*  
Nosotros nos atreveríamos a hacer una preguntita, pero... no nos la van a contestar.

Preguntáramos por dónde anda aquel coleccionador de derrotas; pero, en fin, si se enfadan, retiráramos la pregunta.

\*\*\*  
Sube el tabaco, suben las cerillas, sube el franqueo...  
Baja la temperatura, baja la presión, bajan los abusos.

Talleres Socializados del S. U. I. G.  
Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32671